

TEMA: Moto individual

EL PREMIO DE LA FAMA EN LA HABANA, CUBA.

Texto y fotos: Onelio García Pérez



Para muchos de los motoristas cubanos amantes de la preservación, modificar máquinas exclusivas no está dentro de sus objetivos. ¡Y mucho menos, desintegrar en pedazos “El Premio de la Fama 2008” en La Habana, Cuba!

Desde los inicios de la ocupación norteamericana, los señores Cristián Bru y José Presas promovieron sus negocios de motocicletas en la isla naciendo, junto con ellos, un mercado subterráneo, callejero, no controlado, liderado por otros mecánicos y torneros con pocos recursos que emprendieron estos menesteres paralelamente. Posteriormente, los hermanos *HARRIS BROS* introducen la Harley y fundan un negocio de motocicletas hasta que ceden sus derechos a José Luis Bretos en 1920. No todos los propietarios de las motos podían entrarle de frente a los especialistas de Bretos. Su taller era un taller de prestigio en ciudad, de la clase pudiente en la nación y algunos motoristas afortunados habían conquistado una motocicleta americana Indian, Harley-Davidson con mucho esfuerzo (centavo a centavo).

En cierto sentido, la posguerra representó un período dorado para los fabricantes de las Harley-Davidson, producto de que en esa etapa nacieron muchos de sus símbolos emblemáticos en América. A partir del año 1945, se acentuó la fabricación de las Harley-Davidson para el uso civil

en Estados Unidos y su penetración en la mayor de las Antillas. La marea se estabilizó en el año 1947 y no fue hasta pasado este año en que la producción de motocicletas para uso civil alcanzó cifras superiores a las treinta y un mil unidades, aunque los vientos no se mantuvieron en popa por mucho tiempo, debido al Plan americano de ayuda financiera para la reconstrucción de los países europeos devastados durante la II Guerra Mundial y vino encima de América, una avalancha de motocicletas procedentes del primer mundo motivando, entre otras cosas, la desaparición de una de sus más preciadas compañeras la **Indian Motorcycle Company** (1953).



Aunque el fenómeno de penetración de los motores japoneses en los años '60 "estropeó" el esplendor de la **Harley-Davidson** en Estados Unidos. En Cuba, esta agudeza no se hizo sentir con fuerza, debido a la desaparición de toda la red de concesionarios y cambio de mentalidad. Las intervenciones provocaron que muchos negociantes de motocicletas abandonaran el escenario nacional y por ende, se "detuvo" la venta de motocicletas en la isla.

En la década del sesenta en Cuba, después de la rotura de las relaciones diplomáticas con los Estados Unidos, aparecen interrogantes entre los propietarios de las motocicletas antiguas, favoreciendo un excesivo cuidado y custodia de estas motos. La Agencia de Motocicletas Harley-Davidson de La Habana se había esfumado y con ellas las piezas, los motociclistas con pocos recursos que se quedaron dispersos en La Habana tuvieron que poner todo su empeño en mantener sus máquinas rodando por encima de todo. La desaparición de los suministradores fomentó la reafirmación y la popularidad de un legendario mecánico al servicio de los menos afortunados y pobres, pero afectuoso y de alta precisión. El inolvidable y mundialmente conocido "**Pepe Milésima**".



El amor por presentar las motocicletas antiguas, clásicas en todos los tiempos, se ha mantenido viva en la isla desde su entrada (3 de septiembre de 1899). Un ejemplo de ello es que en el año 2006 se realiza una extensa romería por toda la Autopista Nacional hasta la provincia de Villa Clara y recuerdo, cuando tomaba las fotografías del trayecto, que una Harley plateada se me perdió de vista, dejando a la saga a todo el mundo, había un mito entre los motoristas en ¿quiénes irían en la

delantera? Ese día la HD de *Pipe* demostró que era la reina de la carretera y vimos la motocicleta desaparecer en el vapor de la autopista, aun cuando la seguíamos sobre una camioneta, con mecánica moderna, motor de petróleo, adaptado en Cuba -auto de custodia del trayecto-. La Harley mantuvo una velocidad superior a la camioneta "Ford" (120 km. sostenidos) y por ende pocas motocicletas lo consiguieron...



En la actualidad, entre los Harley-Davidson que se vendieron en Cuba, y por suerte se conservan en La Habana, sobresale esta brillante joya rodante que abordaremos en la publicación. **¡El premio de la Fama 2008!** Motocicleta propiedad de un motorista carismático y singular que ha emprendido el apasionado mundo de la preservación y la conservación. "**El Tigre**" como también es conocido por su tatuaje, es un apasionado motociclista perteneciente al Capítulo LAMA en Ciudad de La Habana -**Latin American Motorcycle Association**-, motero que enfrenta la carestía de componentes y mantiene su montura contra el tiempo y marea, desafiando kilómetros en carreteras de nuestra nación. Al igual que muchos motoristas de esta isla, *Pipe* ama los viajes, disfruta de los recorridos, y para facilitar este desempeño ha realizado las siguientes transformaciones en su sorprendente montura:

La más evidente modificación aparece en su tanque combustible, el cual se ensanchó colocando una plancha entre sus dos caras, incrementando su capacidad original de combustible en 17 litros. Como todo aventurero, *Pipe* necesita llevar consigo objetos en sus corridas y nada mejor que alforjas metálicas o de cuero en correspondencia con las necesidades del viaje.

En el 2008 la Peña "Amigos de Fangio" lugar de reunión por preferencia de los moteros en La Habana, Cuba, otorgó el Premio de la Fama a la Harley de José Ángel Pérez Moreno (*Pipe*) con un puntaje al cierre de **483 votos**, seguida de la Triumph de Osmin Gato otro destacado motero cubano.



Generales:

Propietario: José Ángel Pérez Moreno
País: Cuba
Ciudad: La Habana
Marca: Harley-Davidson
Modelo: Hydra Glide

Ficha Técnica:

Año: 1951
Capacidad: 2 personas
Cilindrada: 1200 cc
Color motor: Aluminio
Velocidad alcanzada: 182 km/h
Tracción: Cadena
Gomas: 500x16 pulgs.
Frenos: Banda
Válvulas en la cabeza

Hasta un cercano encuentro con otra singular montura y su propietario desde La Habana, Cuba.